EDITORIAL

Educación: Mantenerse movilizados y que lo pague el Estado

El Ciudadano · 7 de junio de 2011





Ante la indiferencia del poder de turno, ante la incapacidad de sus instituciones para recoger el clamor y las reivindicaciones soberanas de los pueblos que enarbolan banderas de justicia ambiental y social, se ha levantado un viento dado por aquellos cuya paciencia se agotó, un halo que cruza a aquell@s ciudadan@s que luchan por revertir -hermanados con las multitudes desde los márgenes, diversos y unitarios- todo aquello por lo que nunca se nos preguntó y se instaló para nuestras vidas por medio de la dictadura del dinero, las armas, la represión y el engaño.

Exacerbado el arte de las cadenas y la miseria para los pueblos, la fortuna para los banqueros, para la usura, para la especulación inmobiliaria, para concesiones multimillonarias con el Estado cooptado por el capital financiero internacional, se ha empobrecido a todas las naciones y se han saqueado las materias primas,

usufructuado del herario público. Operaciones como las relativas a enriquecer con

el metal extraído cruelmente de nuestra **Cordillera de Los Andes**, yendo a ser

convertido en balas para sus armas asesinas o fríos lingotes de oro que facilitan la

especula del dinero.

Se ha mantenido y se ha exacerbado la desigualdad de oportunidades mediante

una forma de entregar educación a la población que sigue siendo desigual y hoy

más que nunca el acceso a ella, está mediado por la Banca. Todos los costos de la

vida suben, pero en relación a ello los ingresos no crecen parejamente para los

habitantes de **Chile**, si no lo que crece es la oferta de deuda a tasas usureras.

El ministro de Educación, Lavín, bajo su sonrisa lo sabe, lo que en el fondo hace,

es seguir endeudando a las miles de familias chilenas que quieren una educación

de calidad para sus hijos libre y pública, pero busca endeudarlos en tasas

"módicas", haciendo incluso responsable al joven estudiante para que luego de

egresado regrese el dinero invertido, siendo que sus padres ya desembolsaron una

parte importante para hacer posible su alimentación, su educación.

En este Chile donde se ha hipotecado nuestro futuro, parece no quedar otra salida

que el mantenerse movilizados.

El Ciudadano

Fuente: El Ciudadano